



Capítulo 6

La comunicación

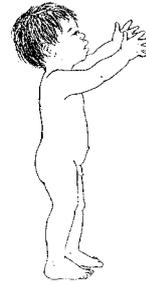
Hay comunicación cuando...

- una persona manda un mensaje y
- otra persona recibe ese mensaje y responde.

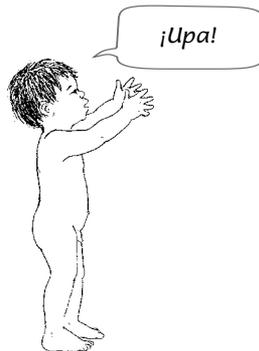
Un bebé empieza a comunicarse cuando nace, mucho antes de empezar a hablar. Antes de que un niño pueda conversar con otra persona, él necesita desarrollar ciertas capacidades más básicas, como...



① entender palabras y peticiones sencillas



② usar ademanes



③ decir palabras sencillas



④ usar oraciones cortas

Todas estas capacidades de la comunicación ayudan al niño a sentirse unido a su familia. Más adelante, estas capacidades le ayudarán a aprender a jugar con otros niños.

Cómo afectan la comunicación los problemas de la vista

Un bebé muy pequeño puede enviar mensajes acerca de lo que piensa o siente moviendo el cuerpo (por ejemplo, volteando la cabeza), haciendo sonidos (llorando, por ejemplo) y cambiando su expresión (por ejemplo, frunciendo el seno). Los miembros de la familia aprenden a entender los mensajes del bebé y responden a ellos.



Tal vez un bebé que no puede ver bien parezca muy callado. Quizás envíe menos mensajes porque está tratando de entender los sonidos a su alrededor. Su familia puede ayudarle a comunicarse enviándole mensajes que él pueda entender y aprendiendo a entender los distintos mensajes que él manda.

Todos los bebés quieren jugar. Pero este bebé necesita ayuda para poder empezar.

Los padres necesitan aprender a notar los diferentes tipos de mensajes que su bebé les manda. Un bebé que puede ver, por ejemplo, mira a otra persona en los ojos para mostrar que está prestando atención. Para enviar ese mismo mensaje, puede que un bebé ciego mueva los brazos o el cuerpo. O tal vez se quede muy quieto y callado para prestar atención a lo que está pasando a su alrededor.

Los padres también necesitan enviar diferentes tipos de mensajes de regreso a sus bebés. Es fácil olvidar que un bebé no puede ver las miradas o las sonrisas de sus padres y que ellos deben comunicarse a través del tacto y de los sonidos.



Si esta mamá le hace cosquillitas a su bebé, quizás él le sonría.

Hablarle a su niño es muy importante

Para un niño que no puede ver bien es más difícil aprender lo que quieren decir las palabras. Eso es porque muchas veces, él no puede ver de qué se está hablando. Sin embargo, para él es muy importante escuchar a los demás y aprender a hablar porque esas capacidades le ayudan a entender el mundo que no puede ver.



Mientras hace su trabajo del diario o juega con su niño, háblele mucho en oraciones cortas y sencillas. Al principio puede ser difícil si usted no está acostumbrado a hablar mucho. Pero recuerde que ésta es una de las maneras en que su niño puede aprender más cosas acerca del mundo, y en especial sobre aquellas cosas que no puede experimentar por sí mismo. Además, después él tendrá más cosas de qué hablar con otras personas.



Recuerde que un niño que puede ver aprende muchas cosas observando el mundo. Un niño que no puede ver bien usa sus otros sentidos para aprender. Siempre que sea posible, deje que el niño huela, pruebe o toque la cosa de la que estén hablando. Eso le ayudará a comenzar a entender lo que quieren decir las palabras.

ACTIVIDADES

Las siguientes actividades están divididas en 2 secciones:

- actividades para antes de que su bebé pueda hablar y
- otras actividades para cuando su bebé empiece a hablar.

Si su bebé puede ver un poco, asegúrese de adaptar estas actividades de modo que él aproveche la vista que le queda lo más posible (vea el capítulo 4).

Cómo comunicarse con su niño antes de que él pueda hablar

TURNARSE

Turnarse con su bebé consiste en: (1) mandarle un mensaje o responder a los mensajes que él le está enviando y (2) hacer que ese intercambio entre ustedes continúe.

Cada vez que haga esta actividad con su bebé, algo diferente podría pasar. Pero aquí tiene algunos consejos generales que podrían ayudarle a lograr que esta actividad le dé buenos resultados:

1. Para empezar, avísele a su bebé que está usted cerca y que está listo para jugar.
2. Deje que su bebé empiece para que usted tenga una idea de lo que él quiere hacer. Pero si tiene que esperar mucho, empiece usted.
3. Cuando su bebé responda de cualquier manera, considere que ése fue su turno y responda usted. Así él sabrá que usted notó lo que él hizo y está complacido. Si su niño no responde, trate de ayudarle con un “empujoncito”. Por ejemplo, tóquele el brazo para recordarle que es su turno. Quizás también le ayude usar actividades que requieran de algún intercambio. Un ejemplo sería hacer rodar una pelota de un lado a otro, entre ustedes.
4. Cada vez que sea su turno, trate de tardarse lo mismo que se tardó su bebé cuando fue el turno de él.
5. Permita que su bebé deje de jugar cuando él quiera. La mayoría de los juegos de turnos sólo duran 1 ó 2 minutos porque los bebés solamente pueden prestar atención por un ratito.



► Para animar a su bebé a turnarse

El turnarse ayuda a su bebé a aprender que, enviando mensajes, él puede afectar lo que los demás hacen. Eso hace que él se interese más en el mundo y que tenga más ganas de comunicarse. El turnarse también le ayuda a desarrollar destrezas que son importantes para la comunicación, por ejemplo, cómo comenzar una “conversación”, cómo prestar atención y cómo responder a los mensajes de su familia.



1. María le habla a su sobrino René en voz baja y luego le toca un brazo suavemente. Así le avisa que ella está allí y que está lista para jugar con él.



2. Cuando René le responde tocándole la cara, ella le contesta para que sepa que ha hecho algo importante.



3. María espera a que René termine y, cuando ya es su turno, ella le toca a él la nariz.



4. Entonces, espera a que él le responda y así siguen.

Cómo preparar a su niño para hablar

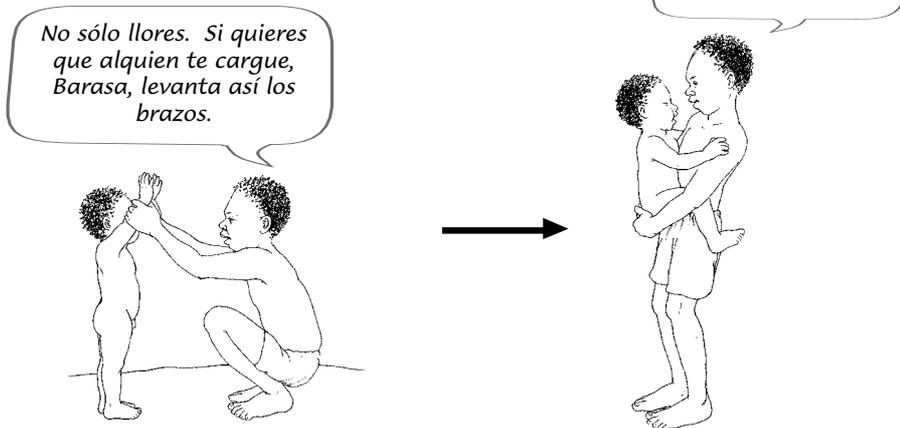
► Para ayudar a su niño a enviar mensajes con el cuerpo (ademanos)

Juegue con su niño a algo que requiera que él use ademanes.



Este niño está aprendiendo que el señalar es una forma de enviar un mensaje.

Explíquele qué quieren decir diferentes ademanes.



► Para preparar a su niño a aprender a hablar

Háblele de cualquier tipo de trabajo o actividades que esté haciendo. Explíquele cómo las hace.



Aquí le damos otro ejemplo:



El hermano de Tobar está usando palabras para describir un juego que a Tobar le gusta.

Hable sobre lo que hace y sobre los objetos comunes y corrientes.



Si durante sus actividades diarias usted nombra una y otra vez las partes del cuerpo y las cosas comunes, su niño aprenderá qué significan las palabras antes de que pueda decirlas.

Un niño que no ve bien no puede ver cómo la gente expresa sus sentimientos o emociones, digamos como el miedo o la alegría. Él necesita que le ayuden a entender qué son los sentimientos. Anímelo a que se toque la cara y a que sienta la cara de usted para aprender cómo cambian las expresiones con los sentimientos.

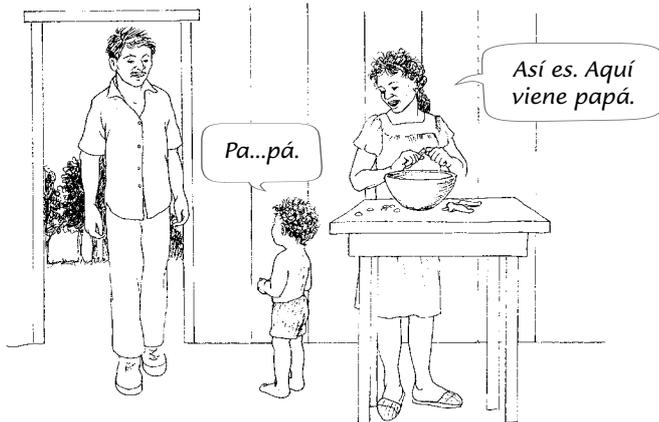


Hable con su niño acerca de las emociones que él o usted sientan.

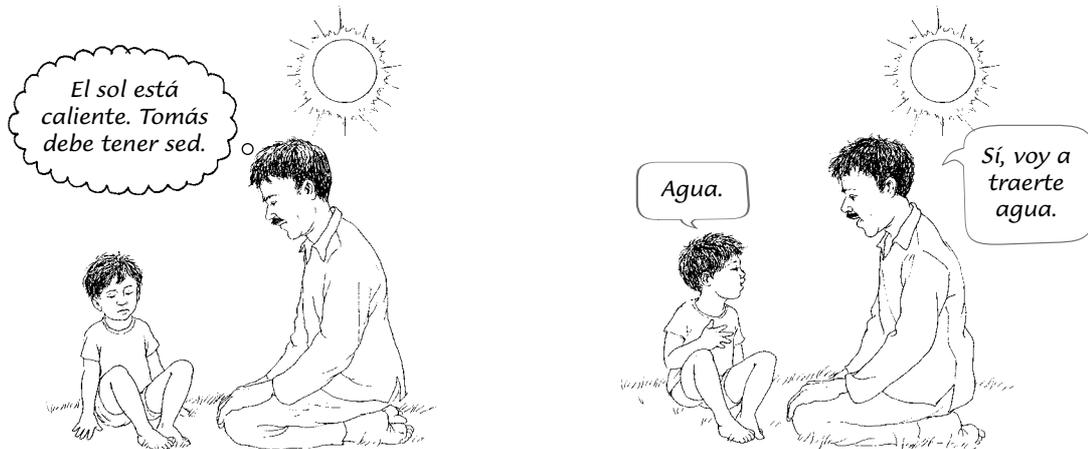
Cuando su niño empieza a hablar

► Para ayudar a su niño a comunicarse con palabras

Un niño pequeño no sabe suficientes palabras para decir todo lo que quiere decir. Así que, muchas veces, él usará un sonido o una palabra —o varias palabras— para decir muchas cosas. No le diga a su niño que está diciendo algo mal. En vez de eso, ayúdele a aprender nuevas palabras, extendiendo y completando lo que él diga.



Espera a que su niño pida algo, en vez de simplemente dárselo.





Haga preguntas que requieran que su niño diga más que "sí" o "no".

Cuando su niño y usted estén hablando, deje que él guíe la conversación. Hablen de lo que él quiera hablar.



Cuando el mensaje de su niño no le parezca claro, dígaselo. Algunas veces, por más que lo intente, no podrá entender lo que su niño esté tratando de decirle.

Usted podría preguntarle:

Si aun así usted no puede entender lo que él está tratando de decirle, hágaselo saber.



Problemas comunes que se dan al aprender a hablar

Los niños que pueden ver observan cómo habla la gente y de allí sacan ideas para comunicarse ellos mismos. Un niño que no puede ver bien no tiene manera de hacer eso. Por lo tanto, quizás se tarde más en aprender a hablar que un niño que puede ver. Al aprender a hablar, un niño que no puede ver bien, muchas veces...

- repite lo que dicen los demás en vez de decir lo que él piensa.
- usa de una forma equivocada las palabras como él, tú, ellas, nos, me, ti y usted (pronombres).
- no voltea hacia la persona que está hablando.
- hace muchas preguntas.

Si su niño tiene algunos de estos problemas, aquí le ofrecemos algunas actividades que podrían ayudarle.

► Para ayudar a su niño a expresar sus propios pensamientos

Es natural que un niño pequeño repita lo que dicen los demás. De hecho, hay que animar a un niño pequeño a repetir las palabras, ya que eso le ayuda a aprender a hablar. Pero un niño que no puede ver bien muchas veces sigue repitiendo las palabras por mucho tiempo, en vez de aprender a decir lo que está pensando. Esto sucede porque...

- quizás el niño quiera seguir conversando, pero no sabe cómo expresar su deseo.
- tal vez el niño no entienda las palabras que oye, porque no puede ver de qué se está hablando.
- quizás repita las palabras para tratar de entender lo que quieren decir.

Si su niño repite lo que usted dice, indíquele que lo oyó y diga algo más acerca de lo que él haya repetido. Esto le mostrará que usted lo está escuchando. También le enseñará otros modos de responder.





Trate de entender qué es lo que su niño está tratando de decirle cuando repite sus palabras. Muchas veces, un niño puede tener sentimientos o ideas que él quiere discutir, pero que no puede nombrar. Trate de descubrir esas ideas y sentimientos.

Asegúrese de que, en su comunidad, su niño tenga muchas oportunidades de aprender cosas acerca del mundo y de tocar las cosas de las que ustedes hablen. Así él aprenderá más palabras y tendrá menos necesidad de repetir las cosas. Además, así usted les mostrará a los demás cómo pueden ayudar a su niño.



A medida que su niño vaya creciendo, explíquele que para comunicarse no es útil repetir lo que los demás dicen.

► Para ayudar a su niño a usar los pronombres

Los pronombres son palabras como “él”, “ellas”, “tú”, “nos”, “me” o “ti”. Estas palabras pueden referirse a diferentes personas o cosas. Todos los niños tienen algunas dificultades para aprender a usar estas palabras correctamente. Pero los niños que no pueden ver tienen más dificultades porque no pueden ver de quién o de qué se está hablando, o si la persona que está hablando es hombre o mujer. Muchas veces, los niños que no pueden ver bien se tardan 1 ó 2 años más que los otros niños en usar bien los pronombres.

Use pronombres cuando hable con su niño, aunque él aún no los use correctamente. Pero asegúrese primero de que él sepa que usted le está hablando. Para llamarle la atención, usted puede tocarlo muy suavemente o decir el nombre de él.



Ayude a su niño a aprender cuáles son las partes de su cuerpo por medio de juegos. Cuando su niño sepa cuáles son las partes de su propio cuerpo, ayúdele a identificar las mismas partes en otras personas.





Si su niño se ve confundido, muéstrele de quién está hablando. Guíele la mano para que él señale a la persona a la que el pronombre se refiere.

Juegue a algo con su niño que requiera que ustedes se turnen. Haga hincapié en los pronombres mientras juegan. Si su niño está usando los pronombres incorrectamente porque repite lo que dicen los demás, pruebe las sugerencias de la sección anterior.



► **Para ayudar a su niño a voltear hacia quién está hablando**

Los niños ciegos no saben que cuando están conversando con alguien, ellos deben darle la cara a esa persona. Eso es porque ellos no pueden ver a la gente hablar. Enséñele a su niño a voltear hacia las personas con quienes esté hablando.



Al principio, mientras habla, usted puede voltearle la cabeza muy suavemente hacia usted.



Cuando ya sea más grande, pídale que voltee hacia usted cuando le hable.

► **Para ayudar a su niño cuando hace muchas preguntas**

La mayoría de los niños pasan por una etapa en la que hacen muchas preguntas. Sin embargo, los niños ciegos hacen preguntas por más tiempo. Esto se debe a que...

- no pueden ver lo que está pasando a su alrededor.
- no saben suficientes palabras para poder llevar una conversación.
- quieren estar en contacto con otra persona.
- los adultos les hacen preguntas con mucha frecuencia.

Si su niño hace tantas preguntas que a usted le cuesta trabajo contestarlas todas, o si parece que por hacer tantas preguntas él no está aprendiendo otras formas de hablar, él necesita su ayuda.

Muchas veces las preguntas se deben a algo que su niño está sintiendo. Trate de descubrir sus sentimientos y de responder a ellos.



Cuando sepa que su niño va a tener una nueva experiencia, descríbasela primero. Así él no tendrá que hacer tantas preguntas para averiguar qué está pasando.



Fíjese cómo le habla a su niño. ¿Le hace usted muchas preguntas? Si es así, convierta algunas de sus preguntas en declaraciones. Por ejemplo, en vez de preguntarle:
—¿Ya te quieres dormir?, dígame:

